

VI CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

El VI Congreso marca una política comunista específica para América Latina y, muy especialmente, para la Argentina. El primer paso dado en esta convocatoria fue la de constituir una comisión compuesta por las delegaciones de varios de los países del área a fin de establecer las bases de la acción del comunismo en estas regiones. Varias son las declaraciones de los miembros de la misma, así se estudió concienzudamente todo aspecto económico del movimiento obrero al igual que la situación social de las masas trabajadoras; asimismo fueron objeto de análisis el régimen de tenencia de la tierra y los grados de explotación en que se sometía al trabajador de América Latina.

Según lo cita Alba, esta comisión elaboró unas tesis especiales para América Latina señalando que "el proletariado industrial —que es la base de los Partidos Comunistas— cohesiona a su alrededor a las masas del proletariado agrícola. El proletariado industrial, personificado por los Partidos Comunistas, lanza la consigna de la lucha irreconciliable de los campesinos pobres que gimen bajo el yugo del terrateniente y de la explotación del capital usurario. (...) La estadística no suministra cifras sobre el proletariado industrial de la América Latina pero la historia política de dichos países, en estos últimos años, ha ofrecido una serie de ejemplos que han venido a demostrar que el proletariado ha planteado ya la cuestión de su hegemonía en el movimiento revolucionario. Las tesis sostienen que la situación política hace que los países latinoamericanos se hallen en vísperas de revoluciones democrático-burguesas. Pero a diferencia de las revoluciones democrático burguesas europeas del siglo pasado, las revoluciones latentes en América Latina tendrán las particularidades siguientes:

- 1 La existencia de los Partidos Comunistas, que se hallan en contacto inmediatamente con la dirección de la Internacional Comunista.
- 2 La existencia de organizaciones sindicales revolucionarias, que se hallan en relación estrecha con la Internacional Sindical Roja.
- 3 El papel decisivo de los obreros agrícolas en el campo, la existencia en éste de tradiciones de lucha armada para derribar a los gobiernos; la existencia en algunos países de fuertes organizaciones campesinas, que se hallan bajo la influencia de los Partidos Comunistas.
- 4 La enorme popularidad de la Revolución Rusa.
- 5 La debilidad de la burguesía nacional, la cual (excepción hecha de la República Argentina) no es más que un apéndice y un agente de los imperialismos inglés y norteamericanos; y
- 6 La existencia de antagonismos agudos entre los imperialismos inglés y norteamericano.

Así, el VI Congreso, al adoptar sus resoluciones para los comunistas de América Latina fija los siguientes objetivos generales:

- 1 Creación de Partidos Comunistas en los países en que éstos no existen todavía.
- 2 Reforzamiento de los Partidos Comunistas existentes.
- 3 Esto último debe llevarse a cabo en la dirección fundamental siguiente:
 - a) creación de las organizaciones locales fuertes;
 - b) aumento de los efectivos a cuenta de los obreros de las grandes fábricas y del proletariado agrícola;
 - c) fundación y reforzamiento máximo de las fracciones comunistas en las organizaciones de masa, en primer lugar en los sindicatos y en las organizaciones campesinas;
 - d) labor ideológica intensa y apartamiento completo de los revolucionarios pequeño-burgueses;

A partir de entonces, la política de los comunistas y su actividad dentro del movimiento obrero fue dirigida, casi completamente desde Moscú.

Los aspectos institucionales, como lo fueron la creación de una central comunista, la Unión Sindical Argentina, más bien conocida como USA, serán analizados sobre la marcha del proceso del movimiento obrero en los capítulos subsiguientes habiendo ya hecho un análisis suficientemente detallado de la ideología que lo rige.

ELBIBLIOTE.COM